

Rumbo claro para palmicultores ante Marchitez letal en la Zona Central

TRAS LA CONFIRMACIÓN DE MARCHITEZ LETAL, ML, EN LA ZONA CENTRAL EL PASO A SEGUIR ES ACTUAR. EXISTEN LOS PRINCIPIOS BÁSICOS DE MANEJO, DE GRAN EFECTIVIDAD EN LA ZONA ORIENTAL, CUYA LARGA EXPERIENCIA SERVIRÁ PARA DEFINIR EL CAMINO A SEGUIR

Una enfermedad que empezó a presentarse con fuerza en una plantación del Sur de Bolívar ya hace 10 años, fue la primera alerta frente a un disturbio fitosanitario nunca antes reportado en la zona.

Corría el año 2013 cuando esta sintomatología condujo a la eliminación de 300 palmas. Bastó un año para que la cifra se duplicara, y uno más, 2015, para que 10 hectáreas hubieran tenido que ser eliminadas.

Todo parecía indicar que se trataba de Marchitez sorpresiva, una de las enfermedades de la palma de aceite más antiguas de América, y cuya detección no resulta tan compleja. Sin embargo, esta teoría se descartó rápidamente.

Las investigaciones avanzaban sobre una marchitez que fue denominada "marchitez x". Paralelamente se fueron aplicando medidas para la contención de los casos, fundamentadas en los principios de manejo de la ML, pese a no contar con un reporte oficial que lo reconfirmara.

La problemática fue avanzando y hoy su afectación involucra plantaciones de los municipios de San Pablo y Río Viejo en Bolívar; y Puerto Parra en Santander.

El trabajo constante de Cenipalma permitió determinar que la marchitez que viene afectando a esta zona, en realidad, es Marchitez letal, la misma con la que ha venido lidiando la Zona Oriental desde hace ya varias décadas. Esta confirmación fue posible gracias a las investigaciones previas que en 2021 identificaron a *Candidatus Liberibacter* como el agente causal de la ML, enfermedad que, además, fue declarada por el ICA como plaga de control oficial a través de la Resolución 092771 de 2021.

Sin embargo, la noticia positiva ante la presencia de la ML en la Zona Central, es que el crecimiento de los casos se puede revertir. Así lo han demostrado los palmicultores de la Zona Oriental en donde los compromisos adquiridos y ejecutados por parte de las plantaciones participantes en los convenios de colaboración empresarial para asuntos fitosanitarios, desde 2010, permitieron cambiar la dinámica de crecimiento de la enfermedad disminuyendo la cantidad de casos nuevos después de 13 años de arduo trabajo. El seguimiento realizado a 200 plantaciones, todas ellas con trazabilidad, ha evidenciado, desde hace 5 años, la reducción del número de palmas que se pierden por esta enfermedad.

El ingeniero agrónomo Juan Pablo Tovar Molano, máster en Ciencias Agrarias con énfasis en Fitopatología, y Coordinador de Manejo Fitosanitario en la Zona Oriental, quien ha apoyado desde Cenipalma este ejercicio, considera que, si bien no se puede dar por superado el problema, con la aplicación de los principios básicos de manejo se logrará mitigar el impacto.

Qué síntomas puede ver durante los censos

La experiencia vivida en la Zona Oriental ha permitido determinar los síntomas para identificar si una palma está afectada por la ML. Y para ello, es vital que el personal encargado de los censos fitosanitarios cuente con capacitación, entrenamiento y respaldo administrativo permanentes. Quienes hacen esta labor, deben estar alerta frente a las siguientes características:



Cenipalma ha adelantado un trabajo importante con los productores de los municipios afectados para promover la aplicación de los principios básicos de manejo de la ML.



En cabeza del equipo del Laboratorio de Biología Molecular del Área de Biotecnología de Cenipalma, ubicado en el Campo Experimental Palmar de la Vizcaina, estuvo la identificación del agente causal de la ML.

- Secamiento progresivo de las hojas, el cual inicia por las puntas de los folíolos y avanza por los bordes. Entre el área seca descrita y el área verde hay una pequeña franja amarilla.
- Los bordes de los folíolos se entorchan hacia adentro.
- Las hojas que se secan están ubicadas en diferentes niveles de la palma.
- Secamiento de las inflorescencias con necrosis en las puntas de las espigas.
- De los racimos verdes se desprenden frutos individuales por daño en la base.
- Algunas inflorescencias internas evidencian una pudrición de aspecto aceitoso en la base. Sin embargo, este síntoma no es generalizado.
- Se percibe una leve fermentación de los tejidos de la base de las inflorescencias, las cuales pueden observarse sanas. Se puede percibir un olor dulce suave.



Otras características

Adicional a la sintomatología descrita, existen otras coincidencias entre lo detectado en las dos zonas, de utilidad a la hora saber cómo abordar la problemática.

La primera es la ubicación espacial: las palmas enfermas conforman áreas brote (focos) a partir de las cuales se van incrementando los casos progresivamente; la segunda, la diseminación: a cientos de metros, incluso kilómetros, del área brote empiezan a aparecer palmas enfermas. Para ello pueden pasar meses o años. Basta con que haya un vector que lo facilite.

También se ha identificado que la ML aparece entre 18 y 24 meses o un poco más después de la siembra. Cuando las palmas inician su fase productiva tienen un periodo de susceptibilidad muy fuerte y solo logran cierto nivel de resistencia a los 5 años, entonces el número de casos disminuye.

El tipo de cultivar también influye en la aparición de la enfermedad. En las dos zonas se ha logrado identificar que los cultivares híbridos interespecíficos OxG son los de mayor resistencia, sin que ello signifique que sean inmunes.

Finalmente, coincide también el tema de la estacionalidad, en donde diciembre, enero y febrero son los meses con menor número de casos, mientras que marzo, abril y mayo son los de picos altos, producto, quizá, de las fluctuaciones estacionales que influyen en el movimiento de los insectos vectores, producto de los vientos.

Herramientas efectivas, manos a la obra

Después de años de incertidumbre frente al tipo de marchitez que se presentaba en la Zona Central, la confirmación de que se trata de ML, resultado de las investigaciones de Cenipalma, sumada a la experiencia vivida en la Zona Oriental, permiten poner manos a la obra para abordar y mitigar la enfermedad. Juan Pablo Tovar hace énfasis en que se trata de un problema complejo, en donde no hay protocolos estandarizados o fórmulas fáciles y, menos aún, productos milagrosos que ofrecen “cazadores de ilusiones”. Lo que sí hay, dice, es trabajo duro basado en la responsabilidad, para poner en práctica los principios básicos de manejo acordados.

El llamado es a no omitir ninguno de ellos y, por el contrario, aplicarlos con total conciencia y a cabalidad, pues todos son claves para manejar efectivamente la enfermedad.



▶ **Detecte y elimine oportunamente las palmas afectadas**



Delimite las áreas foco

▶ **Haga control de vectores**



PRINCIPIOS BÁSICOS PARA EL MANEJO DE LA MARCHITEZ LETAL

Adapte estos principios básicos a las condiciones de su región y su plantación. Aplíquelos en conjunto.

¡Proteja su inversión!



Aplique buenas prácticas agronómicas

Identifique el nivel de susceptibilidad de su cultivar



▶ **Maneje la enfermedad con enfoque regional**



Santander